

E

Editorial

Deudas pendientes con la provincia

Corresponde al nuevo gobierno demostrar que sus prioridades son capaces llegar con soluciones definitivas al campo y las ciudades.

El reciente cambio de mando y la asunción de José Antonio Kast como Presidente de la República han abierto un periodo de expectativas que, en la provincia de Osorno, se traduce en una hoja de ruta clara y urgente emanada desde las bases sociales. Las demandas de las uniones comunales no son meros listados de carencias; son el reflejo de una brecha estructural que separa la planificación centralizada de la realidad cotidiana en los sectores rurales. Si bien la nueva administración ha definido la seguridad pública y el control migratorio como ejes matrices, el enfoque debe ser lo suficientemente flexible para comprender que la criminalidad en el campo posee matices propios. El abigeato y el robo en parcelas, denunciados con preocupación en San Juan de la Costa y Osorno, no sólo afectan el patrimonio de los productores, sino que alteran la paz social en zonas donde la presencia policial es históricamente escasa. La eficacia del plan gubernamental se medirá, en gran parte, por su capacidad de extender el brazo del Estado hacia estos territorios apartados. Resulta contradictorio que comunas con un alto potencial lechero, agrícola y turístico, como Puerto Octay y Puyehue, enfrenten aún el lastre de rutas en mal estado y caminos de ripio que limitan el desarrollo. La infraestructura vial no es sólo una cuestión de comodidad, sino una condición habilitante para la economía regional. A esta precariedad se suma el déficit en salud. La realidad de hospitales que operan como postas básicas y la dependencia crítica de los centros urbanos de mayor complejidad en Osorno revelan una vulnerabilidad inaceptable. Finalmente, la persistente dependencia de camiones aljibe en diversos sectores rurales constituye una de las deudas más profundas del Estado con sus ciudadanos. La transición hacia sistemas de Servicios Sanitarios Rurales es una necesidad que no admite más dilaciones administrativas. Del mismo modo, el estancamiento de proyectos habitacionales y de mejoramiento de vivienda subraya la urgencia de agilizar los procesos de firma y resolución. La provincia de Osorno ha planteado un diagnóstico preciso. Corresponde ahora al nuevo gobierno demostrar que sus prioridades son capaces de llegar con soluciones definitivas a la ruralidad.